

## 5. "Enemigos convenientes":

extranjeros e inmigrantes  
en las cárceles de Europa\*

\* "Suitable Enemies: Foreigners and Immigrants in Europe's Prisons", en  
*Punishment and Society* 1-2, fines de 1999, págs. 215-223.

Este artículo abreva en una conferencia pronunciada en diciembre de  
1998, mientras era profesor invitado de la Facultad de Derecho de la Univer-  
sité de París 1, Panthéon (agradezco a Rémi Lenoir y sus colaboradores del  
Credhess por su generosa hospitalidad). Se basa en el último capítulo del li-  
bro *Les Prisons de la misère*. París, Éditions Liber-Raisons d'agir, 1999 (tra-  
ducción castellana: *Las cárceles de la miseria*. Buenos Aires, Manantial,  
2000).

cambio y adaptación durante el período de estabilidad en ese nivel, nuevo embale, caída y nuevo  
proceso de adaptación, y así sucesivamente. Pero cada caída no encuentra al individuo y a su familia  
de la misma manera: muchos ya han creado mecanismos de adaptación, y por ende los golpes  
subsiguientes los encuentran más fortalecidos. En el otro extremo, encontramos ciertos casos en que  
al no haber podido reponerse a un primer empujón, cada nuevo golpe tiene un efecto más  
destruccionista.

La mayoría de los que sufrí un empobrecimiento es-!, calado' inscriben el derrotero.  
personal en el marco de la historia, argumentando las últimas décadas." Sienten que '50'

empobrecimiento es el camino recorrido colectivamente por aquella categoría en la cual se  
incluyen. Sea COI10 "clase media", como "clase media" o genéricamente bajo la categoría  
de "trabajador", incluyen su historia personal dentro de la historia social argentina de las últimas  
décadas. Tienen una vi-

sión de una sociedad en la cual, desde un punto de partida similar, con iguales condiciones y  
esfuerzos, por razones que se les escapan, algunos ganaron y otros perdieron. Esto'

coloca al perdedor en un lugar social particular, en una posición que podríamos caracterizar COI10  
de "acreedor" con respecto a la sociedad en su conjunto. Son acreedores porque su pérdida no es en  
este caso resultado de errores individuales, sino que, del "contrato originario" que signaron con la  
comunidad, ellos han cumplido su parte -estudiaron, trabajaron, educaron a sus hijos, pagaron sus  
deudas y es la sociedad quien no ha respetado la suya. Como decía Rodríguez, el ex capataz del  
astillero en decadencia:

*Yo 110 me equivoqué, yo hice lo que debía.; Es COI10 si"  
fueron COI10 Sil coche fue; y corri. a Sil caso. donde lo sufieron Sil mujer y I(ls chicos y viene  
fla loco de COI10, lo chocó/ y lo deja tirado, medio muerto en la mitad de la calle...*

Esta apreciación condiciona las demandas: al tener pre-

sentido lo que hay de político y social. en su empobrecimien-

to, este grupo es más propenso que el anterior a considerar que es obligación de esa misma sociedad -  
encarnada en el Estado, los empresarios, los políticos u otros- ocuparse de

.' Us. etc. si tá les ahora insatisfechas

o. "i'l'!; 'N'\_,j,J'4!;!;"; H,j-..;o. .

## 2.b) El desliz. (Illicito de la culpa hacia la pobreza)

Cuando Zunilda, del Tliltio del Arca, habla sobre su situación, tiene la sensación de que "ella" ha pasado en particular; de que todo siempre había estado más o menos igual. En su relato; sin embargo, dejaba vislumbrar que algunas cosas que ella había tenido ya no estaban, pero ella no tenía registro de la pérdida ni, por ende, de la caída. Esto ocurre con muchos nuevos pobres: la caída fue escalonada. Todo sucede como si el descenso fuera algo inherente al transcurso del tiempo: el futuro será siempre peor (que el presente; y el pasado, mejor que el hoy). Esto es vivido como un hecho casi natural, que no suscita ninguna reflexión. El tipo de adaptación a la pobreza también, es diferente, pues, acorde a la continua pérdida de poder adquisitivo, se produce una suerte de ajuste casi inconsciente que normaliza la pauperización, lo cual parece quitar toda importancia sobre las conductas adaptativas que necesariamente tuvieron que haber existido. Al quedar en el olvido las conductas adaptativas, los cambios no son vistos como tales. No se trata de fatalismo, de resignación a un destino inscripto e ineludible, sino de una internalización de la pobreza.  
El sujeto vive en un mundo donde la pobreza es una condición que obj... 'tu va lugar.'

## ANEXO A AL CAPITULO VI

..

### LA MEDICIÓN DE LA POBREZA

Hasta el siglo XIX eran consideradas pobres y menesterosas exclusivamente en los círculos para trabajar: enfermas e hijos de mujeres solas, ancianos solos, etc. Con el advenimiento de la era industrial y la urbanización se amplía el concepto de pobreza a aquellos que viven en condiciones "miserables", es decir, la falta de su capacidad para trabajar, y aparece la necesidad de definir la pobreza. A finales del siglo XIX un naviero inglés, Charles Booth, describió la situación social en Londres haciendo un símil con la línea de flotación de los barcos y estableciendo una distinción entre los que estaban por encima y los que estaban por debajo de la "línea de pobreza".

Desde el tiempo la pobreza no fue un tema de estudio en el país. No lo fue, en buena medida, porque no constituía un problema social, más bien, porque la facilidad de incorporar al trabajador y de obtener beneficios sociales y la expansión de la cobertura de estos servicios hacían pensar que se trataba de situaciones transitorias. En la década de 1960 se hablaba de "bambones de pobreza", lo que denotaba la idea de que la pobreza se circunscribía a algunas áreas urbanas: las villas. Una estimación de CEPA, en 1970, utilizando el método de línea de pobreza (LP), ubi

en el momento los hogares urbanos pobres. El método de línea de pobreza con el que se determinó el hogar o individuo está por debajo de una línea de bienes y servicios, es decir, cuando las paulas culturales de consumo de un individuo histórico del individuo. Es decir, se define una cantidad mínima o básica de bienes y servicios

tales como vestimenta; alimentación de salud, Transporte, etc., a los que se asigna un valor monetario. cuya suma da como resultado la línea de pobreza, ' \_'

Por ejemplo, en la Argentina el valor de la "línea de pobreza" establecida por el gobierno en 1993 era de alrededor de 420 dólares para una familia de cuatro miembros (un adulto y dos niños). Según el método de LP, serían "pobres" aquellos hogares o personas con ingresos inferiores a ese valor, en la medida en que no pueden cubrir el costo de una canasta de bienes y servicios con sus ingresos. Se denominan "indigentes" aquellos cuyos ingresos no alcanzan a cubrir ni siquiera la porción de alimentos.

Existen diversas variantes metodológicas para la definición de la LP; pero en líneas generales se puede concebir como un monto mensual mínimo o "básico" que una persona o familia requiere para vivir "dignamente". La crisis de las décadas de los 70 y los 80 hizo pensar que la pobreza seguramente había pasado a constituir un problema para el país. Con el advenimiento de la democracia, en 1984 se elaboró el primer mapa de pobreza utilizando el censo de población y el método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), el cual consiste en evidenciar si existen manifestaciones que evidencian falta de acceso a ciertos tipos de servicios: vivienda, agua potable, electricidad, educación y salud, entre otros.

Es necesario definir niveles mínimos que indiquen una valoración subjetiva de los distintos grados de satisfacción de necesidades consideradas básicas, en determinado momento del desarrollo de una sociedad. En consecuencia, serían "pobres" aquellos hogares que no alcanzan a satisfacer algunas de las necesidades definidas como básicas. El estudio puso en evidencia que la pobreza abarcaba a nada menos que el 27 por ciento de los hogares. Asimismo, los

factores de desigualdades sociales y regionales que caracterizaban al país (INDEC, 1991). Muchos autores consideran que ambos métodos miden lo mismo. Si embargo, diversos estudios (Uccaria y Minujin, 1985; Desú, 1989; Kalzman, 1989; Rivinujin, 1991) señalaron, sobre la base de datos provenientes de encuestas a hogares, importantes diferencias en la medición de la pobreza según el método de medición que se utilice.

Además, los resultados indican que cada uno de estos métodos reflejaría un fenómeno diferente. Coincidiendo con el criterio de NUI se estaría hablando de los pobres estructurales -que poseen, por ejemplo, una vivienda precaria, o bajo nivel educativo-, mientras que con el criterio de LP, al caracterizar a los hogares como

pobres de acuerdo con el ingreso familiar permitido, se referiría a los hogares empobrecidos, de particular importancia en el caso argentino (Cortés y Rivinujin, 1991, p. 21). Esto se debe a las particularidades de los indicadores definidos en cada caso y a efectos relacionados con los métodos de medición. En el caso de la pobreza medida por NBI, tal como la definen los estudios realizados por el INDEC, está estrechamente ligada a características relativas a la vivienda. De esta manera, el concepto de NBI aplicado sólo abarca una parcialidad de las carencias, y precisamente aquellas menos sensibles a procesos de corto o mediano plazo. Por esto, no es de extrañar que ambos métodos, al ser aplicados, midan aspectos diferentes del fenómeno de la pobreza. La utilización simultánea de ambos criterios en el análisis de encuestas a hogares permite observar la complementariedad y complementariedad de la pobreza a partir de la distinción de los siguientes grupos de hogares:

Cruce	TE	INGRESO MENOR A LA L.P.	INGRESO SUPERIOR A LA L.P.
	O		
N.	CON	NBI Y LP *	NBI - no LP *
		ESTRUCTURALES	

B.			
1.	SIN	no NBI - LP :1: NUEVOS POBRES	no NBI y no LP NO POBRES

\* Corresponde a hogares pobres.

El conjunto de los hogares pobres según el criterio de NBI delimita la situación de "pobreza estructural o histórica", mientras que el de los que se ubican bajo la LP, pero que no sufren ninguna de las carencias tomadas en consideración por el índice de NIH, corresponden al grupo pauperizado que incluye a los "nuevos pobres". Ambos métodos presentan limitaciones, algunas inherentes a las metodologías cualitativas

Con respecto al método de NBI, la definición de las carencias, sus umbrales mínimos, la importancia relativa de cada una de ellas y la operacionalización de las variables constituyen algunos de los principales problemas. De hecho, se finalizó el muestreo de variables y simplificándolas. En cuanto al método de LP, se presentan diversas dificultades tanto para la definición de la línea

y su aplicación a los hogares, como para la estimación del ingreso. Estudios posteriores llevaron a la utilización simultánea de los métodos de NBI y de LP para distinguir entre los sectores que conforman el universo de la pobreza. A fines de la década del '80 se realizó un estudio cuantitativo y cualitativo que incluyó una encuesta de dimensiones significativas, orientado a caracterizar el problema de la pobreza. El estudio de la encuesta (INDEC, 1980) El Censo Nacional de Población y Vivienda de 1990 permitió elaborar un mapa de pobreza y la estimación del nivel de pobreza a partir de la Encuesta Permanente de Ingresos. En el pasado se utilizó un indicador habitual. Si bien esta metodología requiere de una serie de estudios sobre el ingreso y la pobreza permiten afirmar la significación de este problema en el país y el profundo impacto que ha sufrido los sectores de menores ingresos y los sectores medios.

El ingreso medio del conjunto de la población cayó en las últimas décadas alrededor de un 10% lo que significa que para la mayoría de las familias el monto real de dinero que les llega por mes se ha reducido fuertemente. Como todo promedio, este porcentaje implica que algunos vieron reducir sus ingresos

, en más de un 50 por ciento: otros, en un 10 por ciento, mientras que

1,

## II.

, a algunos pocos se incrementaron.

Un estudio reciente sobre distribución del ingreso realizado por Luis Beccaria (1992) muestra que para 1990 el ingreso medio del 40 por ciento de la población más pobre del Gran Buenos Aires ha

caído en más de un 50 por ciento. Es decir que aproximadamente

1.000.000 familias del conurbano debieron reducir drásticamente

su nivel de vida. Por su parte, los estudios sobre pobreza muestran que los hogares tienen sus necesidades básicas insatisfechas:

más de 2.500.000 familias están por debajo de la L.P. alrededor de

¡: ISO).000 eSI:ín en una siluacición de ,lila vulnemhilidad. esto es. que j sus ingresos eSI,ín enlre el valor de la Lr y ese valor m;ís un cuarto. f' Una parte susl\_ncial de estas ramilia,\ corresponde ; ¡ los' nuevos po\_

t bres. En resumen: la gran mayorí;nk las rail1ili;¡,s ;,rgenlinas sc em

! --"-!-----"! .. ", ". ", .."  
,\ r.obres.l\Le\_n\_li!: J !L.imos\_yeinlcoaiñosy un 1:(rCentaje ¡1111)( 11'1 :1III!e de  
¡, \_IS li\_ :..s\_SJi 0.cultadespar\_ cubrir sus ncc\_ :\_i\_\_cies-nds b;ísicas. .  
Ii